



XXIV Sonetos

861.6BAD

Enrique Badosa

861.6 BAD

Col·lecció Poesia de Paper

75

XXIV Sonetos

Enrique Badosa

Palma, 1988

UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS



5111914184

Col·lecció Poesia de Paper

75

XXIV Sonetos

Enrique Badosa

Palma, 1998

© del text: l'autor, 1998

© de l'edició: Caixa de Balears «Sa Nostra» i Universitat de les Illes Balears, 1998

Directors de la col·lecció: Francisco J. Díaz de Castro, Perfecto Cuadrado i Albert Ribas

Disseny: Jaume Falconer

Edició: Universitat de les Illes Balears. Servei de Publicacions i Intercanvi Científic. Campus universitari. Cra. de Valldemossa, km 7.5. 07071 Palma

Impressió: Taller Gràfic Ramon. Carrer de Jaume Balmes, 39 i 43. 07004 Palma

DL: PM/ 868-1998

Enrique Badosa —Barcelona, 1927— viene desarrollando constante dedicación a las Letras en diversos aspectos: poeta, traductor de poesía, crítico, ensayista e incluso editor, dirigiendo durante más de veinte años el Departamento de Lengua Española de “Plaza & Janés”, en donde, entre otras, tuvo a su cargo las reputadas colecciones “Selecciones de Poesía Española” y “Selecciones de Poesía Universal”. Como traductor, se le deben antologías y versiones de Horacio, de J. V. Foix, de Salvador Espriu y de los poetas medievales catalanes. Su obra poética —de amplios registros, desde lo lírico a lo epigramático— comprende los siguientes títulos: *Más allá del viento*, 1956; *Tiempo de esperar, tiempo de esperanza*, 1959; *Baladas para la paz*, 1963; *Arte poética*, 1968; *En román paladino*, 1970; *Historias en Venecia*, 1971; *Dad este escrito a las llamas*, 1976; *Mapa de Grecia*, 1979; *Cuadernos de barlovento*, 1986; *Epigramas confidenciales* (Premios “Francisco de Quevedo”, “Ciudad de Barcelona” y “Fastenrath”), 1986; *Relación verdadera de un viaje americano*, 1994; y *Marco Aurelio, 14*, 1997. De próxima publicación: *Otra silva de varia lección* y *Recado de escribir*.

YO CON EL ARCO

PINO de acantilado es la madera,
recia en agilidad de tramontana,
y la cortó la mar una mañana
de sol descubridor de primavera,

con llanto de delfín de aguda cera.
Una gaviota al gavilán se hermana
para trenzar la cuerda, que se allana
a mi querer de mano saetera.

Las flechas son coral embravecido
bajo el martillo de una voz que clama:
“¡Donde no llegaré, no llega el viento!”

Y yo, con mi vivir bien encendido,
pulo agudezas de su punta en llama,
hierro que me lo forja el pensamiento.

TÚ BUSCARÁS MIS OJOS ACOGIDOS...

TÚ buscarás mis ojos acogidos
en pálida penumbra de la nada.
Yo nunca más seré tu voz, cansada
de sostener recuerdos ya vencidos.

Nuestros días serán desconocidos.
Entre los dos, la noche derribada.
No nos puede juntar la madrugada.
La soledad extiende sus olvidos.

Aquí se ha soterrado la mañana.
El tiempo de lo muerto nos espera.
Lejana quedarás, siempre lejana.

Deja que sea yo, primero, ausente
ceniza de los aires, la postrera
claridad amorosa de tu frente.

A JORGE FOLCH, PERDIDO POR LAS AGUAS SIN HORIZONTE

NUNCA sabrás quién meditó tu muerte.

Yo te busco callado y adivino
por los atajos de ningún camino,
para que el ave de tu voz despierte.

Con cenizas de luz, vendrás a verte
arropado en las aguas de tu sino.
No toques tu dormir, terco marino
por un súbito mar de viento inerte.

Sabemos que amanece tu mirada
a tus deseos de feliz romano
que se creyó mortal y no halló nada.

Pero se nutre ya en tu pecho mismo
la alta gaviota de un rezar cristiano
que persigna con sal tu paganismo.

VATICINIO A CARLOS BARRAL

MORIRÁS en setiembre, cuando el viento
por tu seco pulcro de olivares
desvanezca los últimos lagares
y le agote a la vid su ofrecimiento.

Tu muerte encontrará su monumento
erigido en mi voz, en tajamares
de sabio navegar y en almiarjes
que verterán su olor en mi lamento.

Y tú te detendrás en la postrera
uva de algún racimo no cortado
en la recolección de tu majuelo.

Hasta que mi palabra plañidera
te arranque y te acompañe, ya salvado,
y caigas lentamente por el cielo.

EN MEMORIA

¿QUÉ caminos te tienen escondido?

Un roce te apartó de nuestro lado,
y dejaste de andar por un cansado
viento de puertas rotas al olvido.

Hacia un buscarte a ti tan sólo has ido.
Te inicias en tu muerte. Te has llamado
fuera de este lugar acostumbrado.
Te alejas de vivir. Te has conseguido.

Qué pronto te apartaba el pensamiento
de nuestra soledad tan acallada.
Pero queda el silencio que te nombra.

Ya recorres, veraz, extraño, lento,
tu plenitud sabida y encontrada,
donde vive en tu luz tu misma sombra.

A MANUEL RODRÍGUEZ “MANOLETE”

QUEDA un pensar en ti por los tendidos.

La maestría exacta de una suerte,
no te deja volver. No has de moverte
de tu estatua de gestos conseguidos

en doliente lidiar. Esclarecidos
descubres los enigmas de tu muerte,
mientras la arena, fría de no verte,
guarda la soledad de los gemidos

por ti, que señoreas en la luna
del bravío animal apacentado
en las feroces hierbas del delito.

Si te mecieron en la enhiesta cuna
de dos pitones, esta tarde has dado
el pase de morir que queda escrito.

EL CIELO ESTÁ CAÍDO DE SU ALTURA...

A Mossèn Pere Ribot

EL cielo está caído de su altura,
las aves desgarradas de su vuelo,
los vientos sin espacio hurgando el cielo,
y la luz encubierta sin figura...

Los troncos en tronchada arboladura,
los caminos quemados por el suelo,
las fuentes detenidas en su anhelo,
y la mar sin llanura, sin llanura...

Vivimos en la muerte, caminamos
por el temor de oír una divina
palabra para siempre levantada.

En esta muchedumbre nos hallamos,
y cuando el tiempo a eternidad declina,
una oración nos salve de la nada.

SILENCIO EN EL SOLEMNE ACANTILADO...

A Eugen Trachsler

SILENCIO en el solemne acantilado
del gavián de vuelo ennegrecido.
La roca guarda el horizonte hundido,
el pino acoge al viento fatigado.

Enjuta va la luz, y derrumbado
del más alto arrecife acometido,
extiende el mar quietud. Crece el latido
de la arena del sol ya tramontano.

No está lejos el fin del corto día,
y se clavan en estos peñascales
las voces muertas que un temor avienta.

Tal vez el gavián desgarraría,
con su pasar en sombra, los cristales
del tedio exhausto de la tarde lenta.

COMO INCREPANDO A PISCIS

A Néstor Luján

ME canso en un cansado desconsuelo
de palabras heridas en la hondura
de su difícil inquietud. Tristura
mía de caminar, con tanto cielo

erguido en mis espaldas bajo el vuelo.
Todo se me desgarra en la premura
por llenarme de amor y de segura
permanencia en el tiempo del desvelo.

Y requiero mi afán, y en él prosigo,
lejano de las suertes que me labras,
y acercado al dolor y al tedio mismo.

Así cansado voy, mientras me digo
las palabras de siempre, las palabras...
Y me ahogo yo mismo de mí mismo.

VIENTO DE PAZ

A José Luis Zarraluqui

HOY el viento es de paz, hoy es amigo.

Trae un olor de campo y de sembrado,
de árbol frutal en madurez alzado,
de solanas, de vides y de trigo.

Luz de espuma y de sal trae consigo,
de redes que la mar nos ha colmado.
Descubre el mapa más afortunado,
iza velas que al puerto dan abrigo.

Pasa feliz por nuestra tierra erguida
en la abundancia nueva de su fruta.
Acaricia la barca recogida

en las arenas altas... Pediremos
fácil camino a tu apacible ruta,
y de ti muchos años hablaremos.

A MIQUEL DALMAU CIRIA,
QUE QUIERE MUCHO

EN un cuenco de flores soterradas
derramarás tu estatua de cenizas,
hasta que lluvias desesperanzadas
quemem las soledades insumisas.

Hundido en tierra de aire, tus miradas
propiciarán los mirlos y las brisas,
y en ti habrá tanta paz que las albas
de tanta muerte le abrirán sonrisas

a quien proseguirá tus vastedades
de latido sepulto. Fuegos rotos
de las hogueras de una atardecida

socavarán la noche y las ciudades.
Y en tus exequias lentos terremotos
acunarán la aurora concedida.

HABRÁ CAMINOS MÁS ALLÁ DEL VIENTO...

A Manuel Pla Salat

HABRÁ caminos más allá del viento,
más allá del vacío de la aljaba.
Donde el dardo desnudo se desclava,
puedo hincar todavía el pensamiento.

No templaré metales de lamento
para ocultar la voz que me recaba
la palabra inicial. Aquí se acaba
el morir, y en la vida me sustento.

Me agudizo en el hierro de saeta
y apresuro esta flecha enardecida
hacia el tiempo que al arco se le ofrece.

¡Cómo se me ha lanzado tan inquieta
mano de la avidez de una alta vida,
y cómo se adelanta y crece y crece!

(De Más allá del viento, 1956)

PALABRAS PARA ESPERAR EL TIEMPO DE LA ESPERANZA

YA pasó el tiempo oscuro del destino. Reposa
la mano en los anillos de la paz prometida.
Han llegado a los aires luces de amanecida,
y a un afán de jornadas cede la voz penosa.

Lentamente, con ansia, creyeras temerosa,
empieza una costumbre de senda compartida
con el sol que nos alza. La tierra, ya extendida
hacia mis manos, viene, me alcanza presurosa.

Pasó el dolor y un aire de mal paso. Fue el día
hendido de tinieblas. Se halla lejos su suerte...
También volvió el recuerdo que antes nunca venía.

Luz del tiempo me alberga el viaje por la aurora.
Mueren los pensamientos donde murió la muerte.
Aquí, solo, esperando, diría que alguien llora.

(De Tiempo de esperar, tiempo de esperanza, 1959)

MARTES DE CARNAVAL

ME desnuda la sombra que declina.

Pongo sobre mi cuerpo un traje muerto,
en mis ojos colores de desierto,
y en mi frente una arruga repentina.

Me oculto en la sonrisa mortecina
de quien en el dolor está en lo cierto,
y mi nombre también llevo cubierto
de negro que a la muerte me avecina.

Me disfrazo de amor, de tiempo viejo,
de afán de perdurar y de discreta
manera de vivir. He simulado

la esperanza también. Busco el espejo...
¡Y me arranco el mirar y la careta,
al verme de mí mismo disfrazado!

(De *Arte poética*, 1968)

Y UN SONETO A LA INGLESA, CON PERDÓN

ESTE país de buenos y de malos,
roto de vencedores y vencidos,
fecundo de protervos y elegidos,
¿sólo entiende la ley escrita a palos?

¿Será cierto que no hay nada que hacer,
como los pesimistas aseguran,
ya que los vicios crecen y perduran,
y nadie los consigue detener?

Es tierra antigua, fuerte, bien nacida,
pero inculta, con ira y malos modos:
ni a nosotros su aspecto nos engaña.

¡Hay que abrir una escuela decidida
al rigor y al amor! ¡Vayamos todos
y con nosotros, pues, entrará España!

(De *En román paladino*, 1970)

SALVACIÓN DE VENECIA

¡TODO es de luz! ¡La piedra que perdura,
el agua de las islas ciudadanas,
la sorpresa de todas las mañanas,
y el mapa de la nueva singladura!

¡Aquí palo mayor de galanura
para izar en el viento las campanas,
y atreverse a las aguas más lejanas,
si a bordo de Venecia es la aventura!

¿Pero no estás anclada en el naufragio?
¿No te lastra la noche? ¿No te espera
la oscuridad abierta en el presagio?

¡Posesión de la luz, la luz del alba
te recobra y te lleva, gondolera,
a pique por el cielo sana y salva!

(De *Historias en Venecia*, 1971)

SONETO DE LOS MALOS BARRUNTADORES

EL experto en saber lo que es pecado,
el que canta poetas por oficio,
el que por vocación y sacrificio
acepta un alto cargo mal pagado;

el que tiene la paz siempre a su lado,
el que reparte bien el beneficio,
el que en la libertad halla suplicio,
y el que nunca se acuesta fatigado;

el que cumple la ley según su antojo,
el que hasta en la honradez halla delitos,
el que nunca logró que le quisieran

y el orfebre sagaz del lápiz rojo,
darían a las llamas mis escritos,
si supiesen leer, y si leyeran.

(De Dad este escrito a las llamas, 1976)

LA PORNOBIOGRAFÍA DE UN AVARO

TÚ mismo te pariste al otro día,
después de fornicar contigo mismo
en exquisita noche de onanismo
protector de tu exacta economía.

Bien estás sin mujer y con la hombría
del experto en ahorro y en ipsismo.
Nada, pues, de menguar el gran guarismo
que en tu cuenta corriente se confía.

Mas —oh lascivo comadrón artista
de tu natalidad, carne engendada
con andrógino semen abortista—

naces con cuerpo en forma de peseta
y alma mortal muy pronta ya a la nada,
que no da para mucho la puñeta.

(De *Otra silva de varia lección*, inédito)

SALA ÍNTIMA DE MI MUSEO IMAGINARIO

A Mariana de Valdemar

LUJO de la Pintura y la Escultura,

Botticelli sonríe en tu mirada,
Cellini te atesora deseada,
Tintoretto declama tu hermosura.

Bernini y Donatello en tu figura,
por el pincel Tiziano arrebatada.
Por la gracia Canova rescatada,
galas del Veron s tu donosura.

De pronto, tintoretta t , cellinia,
veronesa también concupiscente,
muestras el gozo de tu piel berninia.

Te desnudo tiziana, donatella,
te siento en mármol c ldido, latiente,
y te abrazo canova, botticella.

OTRA OBEDIENCIA A VIOLANTE

A Ana Costas

HOY la moda abomina del soneto

—poco moderno, poco progresista,
de derechas quizá, misonéista—,
y me ordenas el riesgo del cuarteto,

de sílabas contadas, del terceto,
la rima consonante, tan mal vista...
¿Ya te cansó el ardor versolibrista,
honra de poetriz y de poeta

acunados en autocomplacencia?
¿Echas de menos voces bien timbradas?
A cumplir lo que mandas me decido:

busco mi pluma de rimar, mi ciencia
de palabras modestas, pero honradas,
y tu mandato aquí queda cumplido.

SAETA

DEJA ya de mirarnos fijamente,
basta de padecer a nuestro lado,
el dolor que te tiene ahí clavado
nunca fue cosa nuestra: no lo siente

ninguno de nosotros, ni te miente
nuestro pasar de largo ante tu estado.
Igual nos das clavado o desclavado,
de nuestro bienestar te hallas ausente.

Si bajas a nosotros dadivoso,
no nos importará lo que nos des,
ni te querremos escuchar, ni verte.

Para que no nos sigas amoroso,
continuamos clavándote los pies.
¡Y no cesas de amarnos con tu muerte!

No queremos quererte,
tu pertinaz amor nos solivianta,
pero de pronto un nudo en la garganta.

SEGUNDO RETRATO DE “THE LOVELY LADY”

NEGRO cabello perfumando flores,
en tu sonrisa el bien de la alegría,
tu amable claridad quién la diría,
a no ser un raudal de ruisseñores.

Ante tu luz están tus amadores,
si con nula esperanza, con porfía:
les duele tu prudente lejanía,
pero amorosos van de sus dolores.

Yo también me ilumino en tu prestancia,
y sea en el vivir o en el retrato,
te ofrezco devoción sólo de amigo.

Beso tus manos suaves de elegancia,
y cumplo lo que impone tu recato,
aunque en voz baja digo lo que digo.

MESTER DE CETRERÍA

PALOMA diamantina de blancura,
apaciguas el viento en que te posas,
mensaje y mensajera de las rosas,
buena nueva de luz y de ternura.

Sencilla y señorial, sensual y pura,
zureo de lascivias cautelosas,
en tu serenidad huyes y acosas,
tú, lirio de la brisa y de la albura.

Y yo, gentil y pérfido, inclemente,
pico y garras abrí, concupiscente
de acariciar tu sangre, solapado.

Esmerejón, gerifalte, neblí,
en el vuelo más alto me escondí
por mejor alcanzarte. Fui alcanzado.

HOMENAJE AL SEÑOR DE LA TORRE DE JUAN ABAD

ÉRASE un hombre a su nariz hurtado,
érase una nariz diminutiva,
ni hebraica ni cristiana, fugitiva
nariz sin rostro, rostro emasculado.

De lesa anatomía era un pecado,
inválida nariz muy escondida
en su diminutez, napia escindida
entre el ser y el no ser, naso frustrado.

Érase y no se era y ya no es,
menesterosa de haz, falta de envés,
de bulto y de perfil, de gallardía.

Autófaga nariz desnarigada,
mal amasada pizca de la nada
y que a Quevedo mucho gustaría.

Al fin, la Parca impía
le dio burlona muerte prematura,
y la fosa nasal por sepultura.

(De *Otra silva de varia lección*, inédito)

L'autor ha llegit aquests poemes al Centre de Cultura «Sa Nostra»

el dia 1 de juny de 1998



37. LUIS MUÑOZ. *Poemas*
38. JUAN BARJA. *Las noches y los días*
39. ANTONIO GAMONEDA. *Poemas*
40. ÁLVARO SALVADOR. *Diez de últimas*
41. ÀNGEL TERRON. *Al·lotropies*
42. JAVIER JOVER. *Urano en la casa doce*
43. RAMIRO FONTE. *Poemas*
44. ÀNGEL GONZÁLEZ. *Poemas*
45. JOAQUÍN BENITO DE LUCAS. *Poemas*
46. DAMIÀ HUGUET. *Les flors de la claror*
47. ENRIC SÒRIA. *Poemes*
48. JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN. *Cuaderno de Valldemossa*
49. JORDI VIRALLONGA. *Con orden y concierto*
50. DIEGO SABIOTE. *Las nubes eran blancas*
51. JOSÉ ANTONIO MESA TORÉ. *Poemas de la bahía*
52. JOSÉ CARLOS ROSALES. *Club náutico*
53. FRANCISCO BRINES. *Selección de poemas*
54. JEAN SERRA. *Poemes*
55. VICENTE GALLEGO. *Poemas*
56. ÀNGELES MORA. *Canto de sirenas*
57. XAVIER RODRÍGUEZ BAIXERAS. *Poemas*
58. CARLOS MARZAL. *Poemas*
59. MARIA VICTORIA ATENCIA. *Poemas*
60. RAFAEL JUÁREZ. *Lo que vale una vida*
61. ANA ROSSETTI. *Poemas*
62. ANTONI VIDAL FERRANDO. *Poemes*
63. JAIME SILES. *Poemas*
64. ELOY SÁNCHEZ ROSILLO. *Poemas*
65. MEMÒRIA DE MARIA ANTÒNIA SALVÀ
66. JAUME ROSSELLÓ MIR. *Llum vol dir ombra*
67. JENARO TALENS. *Paraiso clausurado*
68. JAUME PONT. *La flor de llot*
69. DIEGO JESÚS JIMÉNEZ. *Poemas*
70. XAVIER ABRAHAM. *De matinada, baix el persistent reflex...*
71. ANTÒNIA ARBONA. *Cadència*
72. JULIO MARTÍNEZ MESANZA. *Fragmentos de Europa. 1977-1997*
73. TEOBALDO A. NORIEGA. *Ars Amandi.*
74. BERNAT NADAL. *El fràgil desig.*



Universitat de les
Illes Balears

"SA
NOS
TRA"

Obra Social
Cultural